

Funeral por las cinco víctimas del tiroteo en la Verneda

Asistieron a la ceremonia las primeras autoridades de Barcelona

Un funeral de cuerpo presente por las cinco víctimas del tiroteo registrado el martes frente al acuartelamiento de la Policía Armada, en La Verneda, fue oficiado ayer, por la mañana, en la capilla del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo.

En una de las presidencias del duelo se encontraban los familiares del matrimonio formado por don José Vélez Martínez y doña Antonia Pérez Fuentes, fallecidos con su hijo Antonio, y los familiares de los dos policías armados, el cabo primero don Juan Antonio Alba Escalera y el cabo don José San Nicolás Sánchez.

En la presidencia del duelo oficial se encontraba el capitán general de la IV Región Militar, teniente general don Salvador Bañuls Navarro, acompañado del gobernador civil, don Rodolfo Martín Villa; alcalde de la ciudad, don Joaquín Viola Sauret; subgobernador civil, don Ramón Soldevila Tomasa; presidente de la Diputación Provincial, don Juan Antonio Samaranch; subjefe provincial del Movimiento, don Antonio Casas Ferrer; jefe superior de Policía, don Joaquín Apesteguá, y otras autoridades civiles y militares.

Asistían a la ceremonia religiosas representaciones de todas las Fuerzas Armadas, así como un gran número de familiares, amigos y compañeros de los extintos, que llenaban por completo el amplio templo. Ofició la ceremonia el vicario general castrense, asistido por otros dos sacerdotes castrenses, quien en la homilía se expresó en sentidas frases de condolencia hacia los familiares y compañeros de las víctimas, haciendo referencia asimismo a las lecturas evangélicas de la jornada.

Manifestaciones de profundo dolor

Concluida la ceremonia religiosa, en el exterior del templo se exteriorizaron muestras de profundo dolor entre los familiares de los muertos, quienes recibieron los testimonios de pésame del capitán general de Cataluña y demás autoridades asistentes al acto.

Por unos momentos se registró un inmenso silencio en homenaje a las víctimas, mientras por los alrededores del templo aparecían gran número de octavillas en las que, en castellano y catalán, se podía leer: «Los que queremos paz, estaremos en la plaza de San Jaime», convocando a una manifestación para esta tarde, a las siete y media, en dicho lugar.

Inmediatamente después, los restos mortales de la familia Martínez Vélez fueron trasladados al cementerio del Sudoeste, donde recibieron cristiana sepultura, mientras que los furgones que llevaban los féretros de los policías armados se trasladaron a Córdoba, el del cabo primero don Juan Antonio Alba, y a Albadilla (Murcia), el del cabo don José San Nicolás.

Mejoran los heridos

Ayer experimentó una notable mejoría el policía armado don Manuel Fernández Brito, que resultó herido en el tiroteo registrado frente al acuartelamiento de La Verneda. El señor Fernández Brito, que sufre herida en el brazo derecho, pasó la última noche descansando en el Hospital Militar, donde está internado, y su estado es francamente satisfactorio.

Por otra parte, según indican en la Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital de San Pablo, donde está internado don Rafael Gutiérrez Porras, su pronóstico sigue siendo muy reservado, aunque el curso postoperatorio continúa sin que aparezcan complicaciones. Como se sabe, el señor Gutiérrez Porras era el cuarto ocupante del turismo que fue alcanzado por los disparos y cuyos otros tres ocupantes resultaron muertos. Fue operado de diversas heridas abdominales y fracturas en las extremidades inferiores y ayer continuó en estado estacionario, aunque se confía en una recuperación.